



## RÓMULO CÚNEO-VIDAL. PIONERO DE LA ETNOHISTORIA ANDINA

### RÓMULO CÚNEO-VIDAL. *PIONEER OF ANDEAN ETHNOHISTORY*

*Luis Alberto Galdames Rosas*<sup>1, 2</sup>

En este trabajo se rescata la importancia del pensamiento del intelectual ariqueño Rómulo Cúneo-Vidal, a quien podemos calificar como un adelantado en cuanto al estudio referido a las etnias que existieron en los territorios de Arica y Tacna. Su enfoque puede ser catalogado como etnohistórico, vale decir, con base en documentación escrita de época colonial, que le llevó inclusive a anticipar la tesis sobre el control vertical de pisos ecológicos que medio siglo más tarde formulará John Victor Murra.

**Palabras claves:** Rómulo Cúneo-Vidal, etnohistoria andina, Arica, Tacna, verticality.

*The purpose of this study is to highlight the intellectual legacy of Rómulo Cúneo-Vidal, a scholar from Arica, whose work represents the study of the ethnic groups of the Arica-Tacna region that was ahead of his time. His studies can be defined as an ethnohistoric approach because he utilized all sources of colonial documents which allowed him to anticipate the model of verticality that was formulated 50 years later by John V. Murra.*

**Key words:** Rómulo Cúneo-Vidal, *Andean ethnohistory*, Arica, Tacna, verticality.

El pensamiento historiográfico sobre el sur peruano y el extremo norte de Chile, en especial el referido al territorio comprendido por las ciudades de Arica y Tacna, sus valles costeros y los respectivos *hinterlands* andinos, ha tenido notables cultores durante el siglo XIX e inicios del siglo XX. Desde la perspectiva etnohistórica, el primero de ellos es –a mi juicio– el intelectual ariqueño Rómulo Cúneo-Vidal (1856-1931)<sup>1</sup>.

El propósito del presente escrito estriba en rescatar y valorar el carácter anticipatorio y pionero de Cúneo-Vidal, quien plantea un conjunto de tesis que dicen relación con la historia local de los territorios de Tacna y Arica y, más allá aún, en un plano de mayor nivel de abstracción, con la lógica que explica los vínculos económicos, sociales y culturales del mundo aymara que se da allí durante la época prehispánica y aun colonial, allende las fronteras políticas de las repúblicas andinas actuales. En rigor, interesa relevar su pensamiento adelantado a lo que más tarde será definido como etnohistoria. Más aún, su capacidad para vislumbrar con claridad y en sus propias palabras la tesis sobre el control de pisos ecológicos que John Murra (1916-2006) publicará en 1972.

Para demostrar estos puntos se revisan aspectos significativos de su obra historiográfica en la

que despliega sus tesis, capturando los supuestos y antecedentes que su propia formación erudita le sirvieron de sustento para visualizarlas.

En efecto, amén de su propia capacidad intelectual y de los recursos económicos de su familia, que le permitieron trasladarse al Viejo Mundo a recibir una actualizada formación académica en diversas áreas del conocimiento y de lenguas europeas como el italiano, el francés y el inglés<sup>2</sup>, no se puede dejar de lado –en el contexto de nuevas naciones americanas– el impacto emocional que debió significar para él el conflicto bélico de Perú con Chile y la posterior incertidumbre que, hasta 1929, supuso el no saber el destino final que esperaba a Tacna y su ciudad natal Arica.

Resulta casi evidente que su formación en Europa estuvo fuertemente marcada por la cosmovisión del positivismo “comtiano” que penetraba las entrañas de la intelectualidad y el pensamiento científico de la segunda mitad del siglo XIX, pero que, también, comenzaba en distintos círculos a ser morigerada por las ideas evolucionistas de Spencer (1820-1903) y de un naturalismo que lentamente emergía en las aulas europeas y que llegó insinuante al Perú a inicios del siglo XX.

Instalado en su círculo nacional y local, luego de regresar al Perú desde Europa el año 1882, en

<sup>1</sup> Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. [lgaldame@uta.cl](mailto:lgaldame@uta.cl)

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones del Hombre en el Desierto (CIHDE), Arica, Chile.

plena guerra con Chile, como lo recuerda una de sus descendientes (Cúneo de Santistevan 1977), participó activamente en la prensa local que buscaba fortalecer la resistencia peruana<sup>3</sup>. Esa etapa de su vida aunque importante e interesante no forma parte de este análisis como tampoco se explora aquí el contenido de sus primeras obras. En estas se destaca principalmente como escritor costumbrista<sup>4</sup>. Tampoco se analiza su labor como diplomático<sup>5</sup>. El énfasis de este trabajo se centra en visualizar el pensamiento que articula el conjunto de su obra historiográfica que publica en forma póstuma la edición que aquí ocupamos. Sabemos que en algunas publicaciones periódicas en prensa circularon en vida algunos de sus trabajos que aquí no se consideran.

En 1977, en la ciudad de Lima, Ignacio Prado Pastor se encargó de la edición de la primera parte de las *Obras Completas* de Rómulo Cúneo-Vidal, quedando otro conjunto de trabajos, probablemente obras de carácter literario, para una posterior oportunidad que aún no se ha concretado. No sabemos si las publicadas fueron obras que alcanzaron a ser revisadas por Cúneo-Vidal en vista a una publicación definitiva. Como resultado se publicaron siete volúmenes que contienen la producción historiográfica recogida y seleccionada por su descendiente y por el editor. Los títulos de sus estudios no son irrelevantes, ya que dan un primer indicio de sus preocupaciones temáticas como historiador. A saber:

- Historia de la civilización peruana (Cúneo-Vidal 1977a).
- Historia de los antiguos cacicazgos hereditarios del sur del Perú (Cúneo-Vidal 1977b).
- Vida del conquistador del Perú, Don Francisco Pizarro (Cúneo-Vidal 1977c).
- Historia de las guerras de los últimos incas peruanos, contra el poder español (Cúneo-Vidal 1977d).
- Precursores y mártires de la independencia del Perú (Cúneo-Vidal 1977e).
- Historia de la fundación de la ciudad de San Marcos de Arica (Cúneo-Vidal 1977f).
- Tradiciones y leyendas de Arica, Tarapacá y Atacama (Cúneo-Vidal 1977g).
- Diccionario histórico-biográfico del sur del Perú (Cúneo-Vidal 1977h)
- Enciclopedia incana (Cúneo-Vidal 1977i).

En la época de Cúneo-Vidal, la práctica historiográfica estaba fundamentalmente centrada en

escribir tratados o historias generales de América y de cada uno de los países del continente, como una manera de dar cuenta de las nuevas realidades políticas surgidas después de los procesos emancipadores. Todo lo anterior desde una perspectiva en que el progreso y la razón eran la ley y el instrumento, respectivamente, para alcanzar el ideal que representaban las sociedades europeas de la época. En este sentido, lo hispano y lo indígena constituían un obstáculo a remover, por pertenecer y representar las antípodas del progreso. Esto es, la barbarie americana a la que se refirió Domingo Faustino Sarmiento.

En este contexto resultó novedoso el camino que escogió Cúneo-Vidal, pues teniendo similar formación cultural que sus contemporáneos intelectuales, todos los cuales buscaban pensar el futuro del Perú y entre los que cabe mencionar a los que le precedieran recientemente como Alberto Ulloa, Manuel González de la Rosa, Mariano Felipe Paz-Soldán y Manuel Mendiburú, y aquellos que lo acompañaran en vida: Carlos Romero, Horacio H. Arteaga, los frailes Domingo Angulo y Víctor M. Barriga pero, especialmente, el destacado humanista e historiador José Toribio Polo (Raúl Rivera Serna 1984 y Joseph Pager Alva 2000), Cúneo-Vidal no cancela el pasado precolombino de su país. Por el contrario, enfatiza los logros de la civilización andina como un legado indispensable. Para ello, lejos de enfocarse en estudios más amplios, generales y puramente descriptivos, rescata la historia local como una historia total del sur peruano. Al hacerlo, rescata el rol e importancia de los caciques y grupos étnicos locales casi ausentes en la historiografía del siglo XIX. Recién en las primeras décadas del siglo XX, principalmente por efecto del pensamiento de los movimientos indianistas o de autores con sensibilidad hacia lo indígena, estas temáticas cobran relevancia en algunos círculos políticos e intelectuales, donde resulta imposible no recordar las figuras de Carlos Daniel Valcárcel y José Carlos Mariátegui, entre los más difundidos.

He sostenido que Rómulo Cúneo-Vidal es un precursor de la mirada etnohistórica. En efecto, para él la historia de la conquista del Perú había sido escrita sólo por los españoles, lo que le parecía a todas luces un enfoque unilateral (cf. Sobrevilla 1984). Esta visión crítica, este darse cuenta anticipada de lo que hoy nos parece obvio, de que se posee la visión de los vencedores pero no la de los vencidos ni tampoco una visión de conjunto, está en

el corazón y origen de lo que actualmente se conoce como etnohistoria, iniciada en América Latina en la década de 1960 (cf. Miguel León Portilla 1964 y su antecedente, 1989 [1959]).

Es así como Cúneo-Vidal se propone diseñar una historia genuina que debe ser tratada desapa-sionadamente según lo dispone el positivismo. De este modo, buscará una interpretación más amplia, en donde la conquista tiene un significado distinto y más amplio: el traslado del sino guerrero de España y el advenimiento del cristianismo en tierras americanas (Sobrevilla 1984). De otro lado, procura reivindicar la resistencia indígena contra los españoles en Vilcapampa.

A mi entender, a su “intuición” etnohistórica se suma su anticipación a la tesis de Murra, si se considera y revisan las ideas desarrolladas en su obra *Historia de la Civilización Peruana*. En este estudio propone con nitidez que

la ley, en virtud de la cual las civilizaciones de los continentes clásicos –Asia, Europa y África– se propagaron inevitablemente, durante períodos históricos determinados, de Oriente a Occidente, ha debido rezar, inevitablemente, con el Continente americano (Cúneo-Vidal 1977a:5).

Se trata, a su juicio, de una ley universal, tal como ocurre con las leyes de la mecánica celeste. Por ello le parecía arbitrario pensar lo contrario, como cuando Aristóteles dividió a los hombres y a las humanidades en entidades primarias y secundarias.

Para él, Tiwanacu fue la civilización primordial en América, típicamente montañesa, a cuyos habitantes llamó protocollaguas o protocollas. Según cree, el nacimiento de esta civilización no fue ni espontáneo ni endógeno, pero tampoco fue casual. Para Cúneo-Vidal el origen de Tiwanacu formó parte del movimiento civilizador universal “que todo lo fecunda a su paso desde las orillas del mar de China hasta los márgenes de la mamacochoa de los Incas” (Cúneo-Vidal 1977a:9).

Desde esta lógica, las razas primordiales abandonaron las tierras en que nacieron en busca de otras de mejor calidad. Para sustentar esta ley que crea a la Humanidad, se apoya tanto en el conocimiento de fenómenos de carácter tanto geológicos como geográficos.

Afirmada esta suerte de legalidad universal que descubre la razón, se va acercando a su planteamiento inédito en relación al control de pisos ecológicos por la civilización andina. El estado protocollagua fundó su capital –religiosa y civil–, fundó colonias agrícolas “productoras de coca en los valles yungas (...) y de maíz y de ají en los valles templados de la vertiente occidental de la cordillera de los Andes” (Cúneo-Vidal 1977a:20). Se formula entonces una pregunta vital: ¿el centro protocollagua proveyó a su población de los elementos de vida agrícola y pastoril para subsistir? Su respuesta es afirmativa: “Aquellos elementos fueron la quinua, la cañagua, la coca, la oca, la papa serrana, ciertas variedades de maíz y la carne de llama y de guanaco, reducida a charqui o tasajo” (Cúneo-Vidal 1977a:28). Para proveerse de estos elementos, entre los protocollaguas surge:

la necesidad de reforzar, por una parte, mediante el aditamento de las producciones de los valles yungas y lupazas colonizados por los mitayos desprendidos del altiplano, y por otra, mediante la azoisación [sic] por medio del guano, de los productos de la agricultura andina (Cúneo-Vidal 1977a:28).

Aquí están, a mi entender, las bases que Rómulo Cúneo-Vidal anticipó respecto de la tesis que Murra desarrollara posteriormente en 1972. Descripción e interpretación se unen en el corpus de sus trabajos, uniendo el estado de conocimiento de la ciencia del momento e información documental.

Se pueden encontrar, sin duda, errores de información que ofrece en varias partes de su producción historiográfica, así como el no filiar a documentos los datos que provee. Aunque estas críticas no carecen de fundamento, es oportuno tener presente que estas carencias pueden deberse tanto a errores editoriales como a una difundida costumbre de no citar fuentes que se utilizaban en su tiempo y que hoy sería inexcusable.

Cúneo-Vidal y Murra arrancan de una misma interrogante central: ¿Cómo un ambiente tan duro podía sostener altos niveles de poblaciones con sus posibilidades de existencia material? En 1956 Murra escribe su tesis doctoral *La Organización Económica del Imperio Inca* (Murra 1978 [1956]). Sus principales fuentes de información fueron las crónicas que se referían al área andina. Aún no

lograba vislumbrar lo que sería su tesis posterior. Al igual que Rómulo Cúneo-Vidal, aunque en un contexto teórico muy diferente, compartió Murra una formación rica en el manejo de idiomas, una preocupación por la importancia del conocimiento geográfico para entender la lógica andina y una formación en ciencias sociales (sociología, antropología, arqueología) e historia que le permitieron alcanzar la estatura intelectual que lo hizo una figura central en los estudios sobre el área andina. Cuando Murra publicó su obra *Formación Económica y Política del Mundo Andino* (Murra 1975) o aún antes, cuando publica “El ‘Control vertical’ de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas”, como parte de la edición de la *Visita de la Provincia de León de Huánuco* (Murra 1972), Murra señala que su planteamiento no es necesariamente válido para todos los Andes, pero sí para una parte significativa de los territorios andinos.

Murra centra su interés principal en las condiciones económicas de las formaciones sociales andinas, intentando averiguar las “tácticas”, como solía mencionarlas, que utilizaron los distintos grupos étnicos andinos para construir un sistema productivo viable. Ello, sin necesidad de controlar todos los territorios –como era la usanza europea–, sino habitando espacios ecológicos diversos en coexistencia con otros grupos étnicos que utilizaban las mismas tácticas.

### A Modo de Conclusión

Rómulo Cúneo-Vidal y John Murra constituyen un continuo de pensamiento que se inicia con el primero, acorde a los conocimientos y pensamiento de su época, culminando con el segundo, según sus

propios méritos y una formación intelectual formidable, en otro contexto histórico y disciplinario.

Ambos compartieron, además, una común sensibilidad por los pueblos indígenas de los Andes, a quienes admiraban por sus destrezas y a los que veían injustamente segregados en lo social, pero también relegados a un segundo plano por los estudios y la relevancia que otros intelectuales otorgaban a las raíces europeas del Perú. Ambos etnohistoriadores, finalmente, buscan explicar y no sólo describir el Mundo Andino. En este sentido y por su lucida mirada intelectual, cabe reconocer en Rómulo Cúneo-Vidal un pionero de la etnohistoria andina y de conocimientos que por distintas razones sólo conocieron difusión medio siglo más tarde. Es en esta común mirada de las sociedades andinas que se pone de relieve la trascendencia –en el sentido fuerte del término– del pensamiento precursor de Rómulo Cúneo-Vidal en lo que hoy se entiende por etnohistoria.

*Agradecimientos:* El presente trabajo se ha realizado al amparo del Proyecto FONDECYT N° 1051093 “La emergencia del pensamiento regional en el norte grande de Chile: la articulación de lo político, lo social-económico y lo cultural en la primera mitad del siglo XX”; y, también, del Proyecto de Investigación de la Universidad Tarapacá de Arica “Presentación y análisis de datos históricos obtenidos de un censo inédito realizado en la región andina del Departamento de Moquegua (Provincias de Arica y Tarapacá, 1866)”. Finalmente, el autor desea agradecer muy sinceramente los aportes y sugerencias varias que los diversos evaluadores realizaron a este trabajo y que hacen posible su publicación.

### Referencias Citadas

- Cúneo de Santistevan, E.  
1977 Presentación. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 1, editado por I. Prado, pp. vii-x. Gráfica Morsom, Lima.
- Cúneo-Vidal, R.  
1977a Historia de la civilización peruana. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 1, Volumen I, editado por I. Prado, pp. 3-293. Gráfica Morsom, Lima.  
1977b Historia de los cacicazgos hereditarios del sur del Perú. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo I, Volumen II, editado por I. Prado, pp. 295-489. Gráfica Morsom, Lima.
- 1977c Vida del conquistador del Perú Don Francisco Pizarro. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 2, Volumen III, editado por I. Prado. Gráfica Morsom, Lima.  
1977d Guerras de los últimos incas peruanos contra el poder español. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 3, Volumen IV, editado por I. Prado. Gráfica Morsom, Lima.  
1977e Precursores y mártires de la Independencia del Perú. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 4, Volúmenes V, VI, VII y VIII, editado por I. Prado. Gráfica Morsom, Lima.  
1977f Historia de la fundación de la ciudad de San Marcos de Arica. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo

- 5, Volumen IX, editado por I. Prado, pp. 7-213. Gráfica Morsom, Lima.
- 1977g Leyendas de Arica, Tarapacá y Atacama. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 5, Volumen X, editado por I. Prado, pp. 215-451. Gráfica Morsom, Lima.
- 1977h Diccionario histórico-biográfico del sur del Perú. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 6, Volumen XI, editado por I. Prado. Gráfica Morsom, Lima.
- 1977i Enciclopedia incana. En *Rómulo Cúneo-Vidal. Obras Completas*, Tomo 7, Volumen XII, editado por I. Prado Gráfica Morsom, Lima.
- Dager Alva, J.  
2000 *Una Aproximación a la Historiografía del Siglo XIX. Vida y Obra de José Toribio Polo*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Gundermann, H. y H. González  
2009 Sociedades indígenas y conocimiento antropológico. Aymaras y atacameños de los siglos XIX y XX. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 41:113-164.
- León Portilla, M.  
1964 *El Reverso de la Conquista*. Joaquín Mortiz, México D.F.
- 1989 [1959] *Visión de los Vencidos. Relaciones Indígenas de la Conquista*. Edición UNAM, 12ª Edición. México D.F.
- Murra, J.  
1972 El 'control vertical' de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562*, Vol. 2, pp. 429-476, Universidad Hermilio Valdizán, Huanuco.
- 1978 [1956] *La Organización Económica del Estado Inca*. Siglo Veintiuno, México D.F.
- 1975 *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- Rivera Serna, R.  
1984 Historia de la Historia. En *Historia del Perú. Procesos e Instituciones*, Tomo X, pp. 279-372, editado por Juan Mejía Baca, Editorial Juan Mejía Baca, 5ª Edición, Lima.
- Sobrevilla, D.  
1984 Las ideas en el Perú contemporáneo. En *Historia del Perú. Procesos e Instituciones*, Tomo XI, pp. 115-415, editado por Juan Mejía Baca. Editorial Juan Mejía Baca, 5ª Edición, Lima.
- Spencer, H.  
1892 *De Sociology*. Vol. I. Appleton and Co., Nueva York.

## Notas

- <sup>1</sup> Para un recuento general de la producción del conocimiento histórico regional sobre las sociedades indígenas, véase el trabajo de Gundermann y González (2009).
- <sup>2</sup> Rómulo Cúneo-Vidal cursó sus primeros estudios en la ciudad de Arica y luego en Tacna. Terminada esta etapa, se dirigió a Europa donde llevó a cabo estudios superiores en el Instituto Técnico de Milán y en la Escuela de Altos Estudios de París.
- <sup>3</sup> Escribió en diarios y revistas del Perú con el seudónimo de Juan Pagador, ocasiones en las que contribuyó a crear conciencia sobre la peruanidad de Arica y Tacna.
- <sup>4</sup> A esta fase corresponden obras como la *Bohemia Tacneña* o novelas como *Hija de Virreyes* y *El Monstruo*.
- <sup>5</sup> Cúneo-Vidal se desempeñó como cónsul en la ciudad de Antofagasta entre 1903 y 1908; cumplió labores diplomáticas como agregado comercial en Londres (1908-1909) y en Roma (1909-1910), regresando luego al Perú, y desde 1911 se consagra de lleno en la investigación historiográfica.